

## ¿CUAL ES SU DIAGNOSTICO?

### **¿Cuál fue la enfermedad de Emmanuel Kant?**

*Dr. Miguel J. Maxit*

---

Tomás de Quincey (1785-1859) comenzaba su relato «*Los últimos días de Emmanuel Kant*» dando por sentado que «toda persona instruida confesaría cierto interés por la historia personal del filósofo, aunque le hayan faltado afición u oportunidades para conocer la historia de sus opiniones». Nacido E. Kant en 1724 en la ciudad prusiana de Königsber (hoy Koliningrado, Rusia) fue contemporáneo de Federico el Grande y murió en su misma ciudad en 1804. Si bien se le tomó una mascarilla de yeso, no se realizó autopsia.

Publicó 69 trabajos, sus títulos principales bien conocidos, y es considerado el fundador del idealismo alemán. Varios amigos y discípulos dejaron aquí y allá datos sobre sus años finales y las páginas de de Quincey se basan sobre todo en las memorias de Wasianski, cotejadas con las de otros.

¿Podemos los médicos estar interesados en la narración de los años finales de un filósofo famoso? La historia puede leerse como una narración solamente, no carente de detalles curiosos; pero sería difícil para un médico no ir jerarquizando signos y síntomas y adivinar la patología subyacente. Invito al lector a acompañarme. Ciertamente mi interpretación varía de la de otros, y en ausencia de autopsia, cualquiera de ellas quedará sin ser probada.

Sabemos que Kant fue siempre de constitución delicada y musculatura pobremente desarrollada. En su juventud sufrió un traumatismo craneano, aparentemente severo. Fue un constipado crónico y padeció un malestar epigástrico que mejoraba con los alimentos y los eructos. En los dos últimos años, después de comer, una tumefacción aparecía en el cuadrante superior derecho del abdomen. Seguiré ahora los hechos tal como fueron relatados por Wasiansky-De Quincey.

Aún casi al final de su vida estaba muy satisfecho con su estado de su salud. «¿Es posible imaginar a un ser humano que tenga salud más perfecta que yo?» les decía a sus amigos a la hora del almuerzo. Y anotemos:

- Kant no sudaba nunca («era más árido que cualquier desierto», apuntó un amigo)

- Tenía dificultad para memorizar hechos recientes, para las actividades más comunes de la vida diaria, pero esta debilidad había aparecido ya en la segunda infancia. Recordaba no obstante los más lejanos sucesos de su vida.

- En sus últimos años surge una ineptitud para teorizar: toda era explicado por la electricidad

- Sufría cefaleas que atribuía a esos fenómenos eléctricos

- Mantenía perfecta coherencia de su propia condición: «Caballeros, soy viejo, soy débil y pueril y deben ustedes tratarme como a un niño».

- Perdió todo sentido exacto del tiempo: «un minuto crecía en la percepción de las cosas hasta alcanzar una duración agotadora».

- Movía los pies no hacia adelante y en forma oblicua sino perpendicularmente como «si aplastara algo», para tener una base más ancha y apoyar toda la planta de una sola vez.

- Sufría caídas y no podía incorporarse solo. La primera vez regaló una rosa que llevaba en la mano a la señorita que lo ayudó a incorporarse, y luego siguió cayéndose constantemente; al caminar en su habitación, o aún de pie y sin moverse; e incluso desde la silla en que dormitaba; llegando a tener que utilizar una silla con brazos circulares que se cerraba por delante.

- Se amodorraba en cualquier momento. Tenía ideas «fantásticas» sobre la conducta de sus criados y sueños horribles que lo alarmaban hasta lo indecible; pero pudo escribir en su libro de apuntes. «No rendirse ahora al pánico de la obscuridad».

Sufrió pérdida de visión del ojo izquierdo primero, luego del derecho; esto fue precedido por episodios de diplopia; y en dos oportunidades estuvo completamente ciego.

Durante breves momentos «su inteligencia majestuosa volvía a brillar como antes» (8/X/1803). En diciembre de ese año fue ya incapaz de firmar: no lograba recordar las letras de su nombre. Apareció hipoacusia y sus expresiones se volvieron casi incomprensibles. Estando peor que nunca podía explicar cabalmente las proposiciones de Kepler. El último lunes de su vida, sentado entre sus amigos, «insensible a todo lo que pudiéramos decir, encorvado o más bien derribado sobre la silla en una masa informe, sordo, ciego, aletargado, inmóvil, ante una pregunta sobre los moros de Berberia fue capaz de dar un resumen completo de sus usos y costumbres, señalando de paso que en alemán la palabra Argel debe pronunciarse con una g de sonido fuerte».

- Ataba y desataba veinte veces su pañuelo o cinturón «irritado porque no podía hacer algo, irritado porque lo había hecho».

- Tomó al final a todos sus amigos por extraños; los alimentos habían perdido todo sabor; la cabeza caía sobre sus rodillas y lo «asaltaba por momentos una violenta irritación nerviosa debido a la falta de equilibrio entre las distintas funciones de su naturaleza; el vigor desproporcionado de un órgano hacía más palpable la debilidad de otro».

El sábado 11 de febrero de 1804 dijo su última palabra: «Basta». Falleció al día siguiente. «Nunca se vio un cadáver más magro y consumido».

Creo que desde un punto de vista médico, el dato que me importaría conocer más sería la aparición exacta de sus caídas en relación a sus otros síntomas. Vano sería preguntar sobre trastornos esfinterianos o impotencia sexual.

Otros autores han hecho una jerarquización de signos y síntomas algo distintos<sup>1</sup>:

- 1796 Déficit memoria y conducta incongruente
- 1799 Notorio déficit memoria
- Opresión en la cabeza
- Dificultad en concentrarse
- Sensación subjetiva de declinación físico y mental
- Alteraciones de la personalidad
- Alteraciones del juicio
- Desorientación temporal
- Debilidad
- Ataxia con caídas frecuentes
- Cambios en estilo de vida

1802 Desorientación espacial  
Confusión nocturna

1803 Afasia, apraxia  
Actividad repetitiva fútil  
Sialorrea, ageusia, anorexia

Otros han opinado que lo que verdaderamente fue destruyendo a Kant no fue una «enfermedad especial, sino el marasmo con todos sus achaques». ¿Existe eso realmente?. Y sin precisar las fuentes, nos hablan de constante opresión torácica, palpitaciones y gota severa.

Como puede apreciar el perseverante lector, puede haber distintas posibilidades según como ordenemos los síntomas y signos.

En su opinión, ¿cuál fue la enfermedad y/o enfermedades que sufriera Emmanuel Kant?.

Esperamos su respuesta.

#### **Referencias.**

1. Felli R, Ble A: «The disease of Inmanuel Kant». *Lancet* 1997; 350:1771-3
2. Thomas de Quincey, «Los últimos días de Emmanuel Kant y otros escritos». J. L. Borges. «Biblioteca personal», Bs.As. Hyspanoamérica, 1986
3. Fischer K. *Vida de Kant e historia de la filosofía crítica*. En: Kant I: «Crítica de la razón pura», Bs. As.: Ed. Losada, 1992. Pp.21